

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

PROSPECCION ARQUEOLOGICA CON SONDEOS ESTRATIGRAFICOS EN EL TRAMO IV DEL ACUEDUCTO ROMANO DE ALMUÑECAR (GRANADA).

M.^a DE LAS MERCEDES JOYANES PEREZ

INTRODUCCION

El yacimiento se haya ubicado en el extremo noroeste de una finca particular dedicada al cultivo de chirimoyos, y situada en la zona este del casco urbano de Almuñécar. Dicha finca está delimitada en su lado norte por la carretera de Almuñécar a Granada, y por su lado sur por la de Almuñécar a Motril.

El tramo del acueducto se encuentra precisamente, bajo la tapia del lado norte. Este es el primer problema que plantea, ya que su limpieza total no se puede realizar por las dos caras, ante el peligro de que ceda la carretera y se produzca un derrumbamiento.

Los propietarios conocían su existencia por referencias orales y cuando decidieron dedicar la finca como solar para la construcción de viviendas, resolvieron, por su cuenta, hacer una especie de sondeo, para confirmar su existencia, ya que dicho tramo se encuentra totalmente enterrado. Realizado este sondeo y confirmado positivamente el acueducto, al aparecer, según referencias de los mismos propietarios, un par de ojos de unos dos metros y

medio, lo volvieron a cubrir en espera de su excavación por personal autorizado y por los problemas que antes se apuntaban.

Externamente no se aprecia nada de su construcción; se haya situado en una pequeña vaguada colmatada, primero por derrubios de la erosión, y después por la construcción de las carreteras que lo circundan y la tierra de cultivo.

PROSPECCION

El antiguo sondeo realizado por los dueños de la finca, está situado en el extremo noroeste, y limitado por este lado por una vía urbana; por esto, se decidió hacer la prospección por su lado este, para ver su continuación o no por este extremo. Se procuró que estuviera lo más cerca posible del anterior descubrimiento.

El lugar presentaba un ingente relleno de limos, derrubios y tierras de cultivo, por lo que se realizó una primera limpieza de la zona con máquinas, dejando al descubierto un arco completo, un pilar y la mitad de un segundo arco.

LAM. I.



LAM. II.



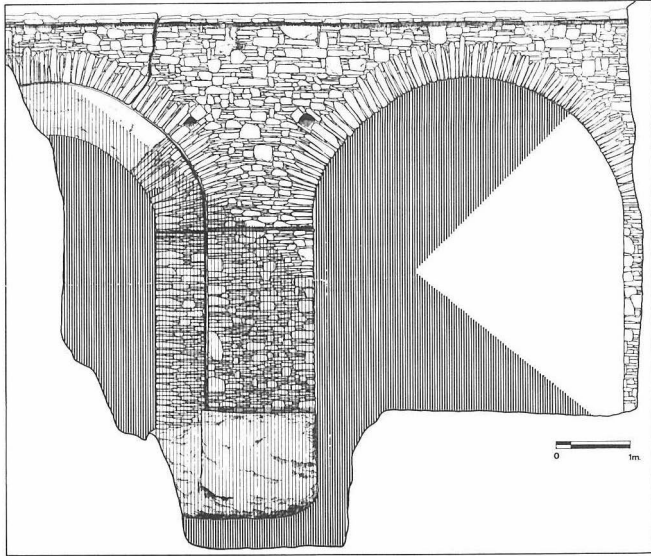


FIG. 1.

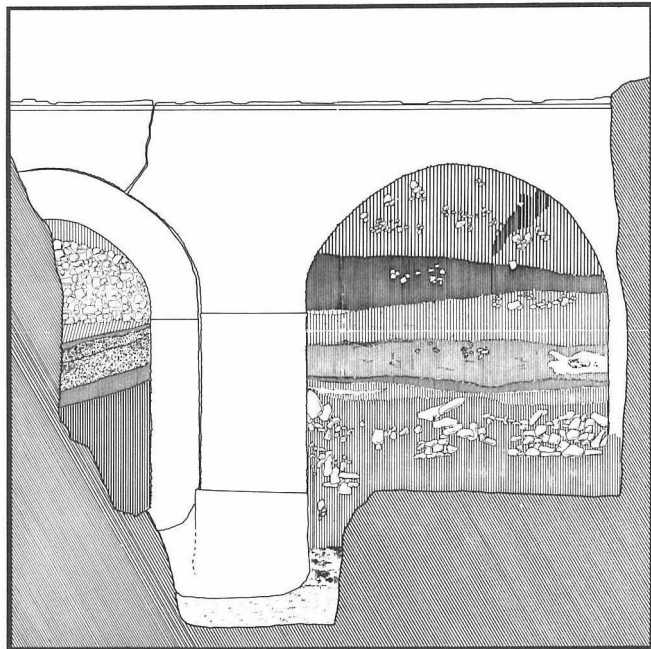


FIG. 2.

Al llegar a unos cuatro metros de profundidad, se retiraron las máquinas y se continuó con cuatro obreros el primer día, pero ante la cantidad de superficie descubierta, se emplearon dos obreros más.

Se procedió a la limpieza de la superficie aparecida por su cara sur, y se pone de manifiesto la bella factura de la obra, realizada como los demás tramos, de lajas de pizarra, que presentan una gran dignidad, pese al material empleado. También aparece en el medio arco de la izquierda un reforzamiento interno que hace pensar que el pilar tuvo movimiento por causas fortuitas y naturales. Al seguir la limpieza de esta cara aparece una gran grieta en la parte superior izquierda del pilar y dos perforaciones que indican el apuntalamiento del mismo, para proceder después a su reforzamiento y consolidación.

Las dos perforaciones antes mencionadas están situadas a la misma altura, dentro de una dóvela del arco, a la que corta, exactamente igual en ambos arcos, tanto en de la izquierda como el de la derecha.

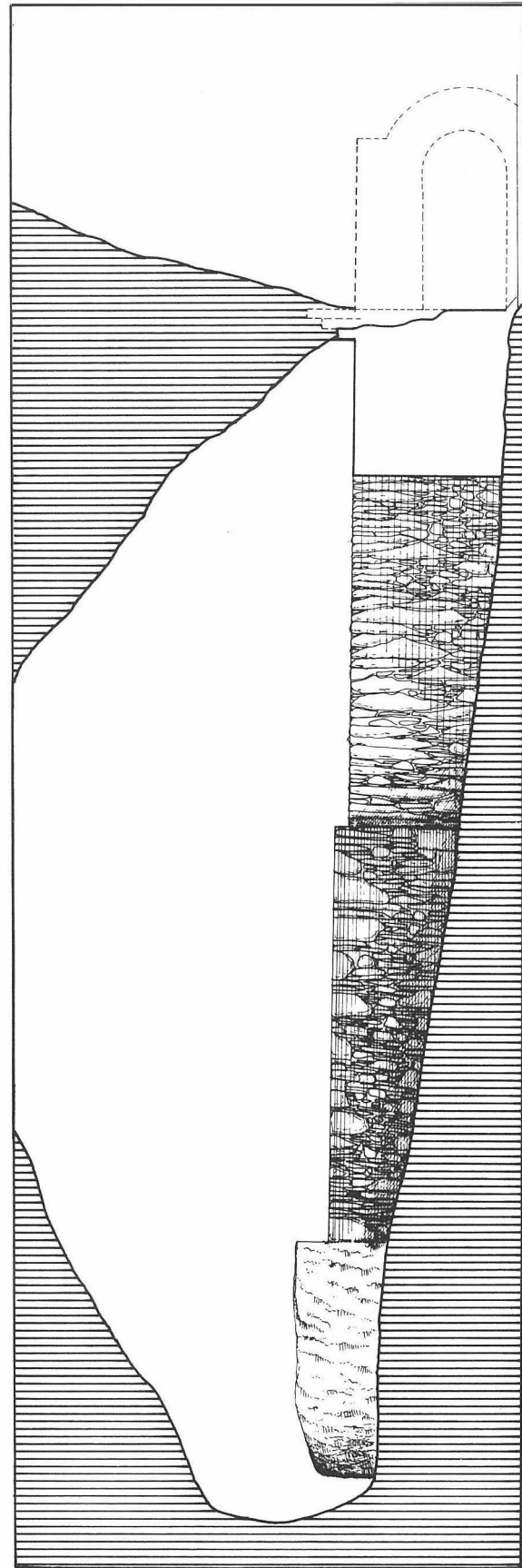


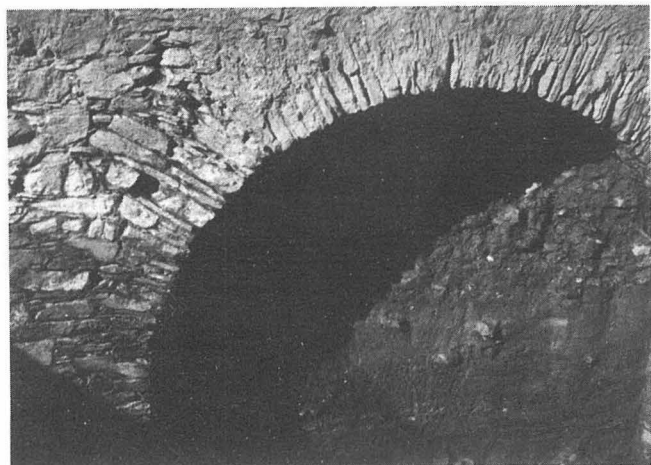
FIG. 3.

La parte superior presenta un arrasamiento total de la canalización de las aguas, y de ella parte directamente la tapia límite de la finca.

El arco completo descubierto presenta en su interior un relleno de piedras y barro, que también se constata en el otro, posiblemente como un cegamiento final de los ojos del acueducto de forma intencionada.

Debajo de este cierre, aparece un relleno sedimentado de limos, también en ambos arcos, de una potencia fuerte; por debajo de él, en el arco derecho aparece un murete de piedras, que posiblemente fuera un primer cierre de los ojos debido a la intención de preservar la zona norte de posibles subidas del mar.

LAM. III.
LAM. IV.



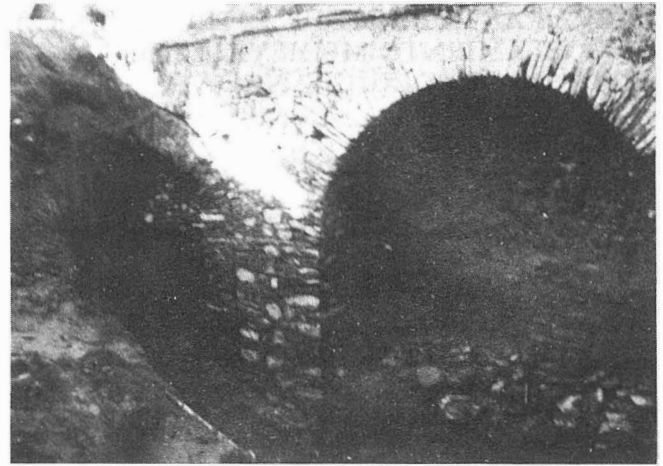
A unos cinco metros aproximadamente del pilar y a la altura en la que se encuentra el murete, se presenta el cimientó, que consiste en un gran basamento de más de un metro de profundidad y que se asienta directamente sobre un terreno de arena fina. Esta base está realizada en un fuerte mortero, que no es extraño en Almuñécar, puesto que también aparece en otras construcciones de la misma época.

Una vez que se llega al fondo del conjunto se finaliza la prospección, ya que se ha puesto de manifiesto el objetivo de la misma.

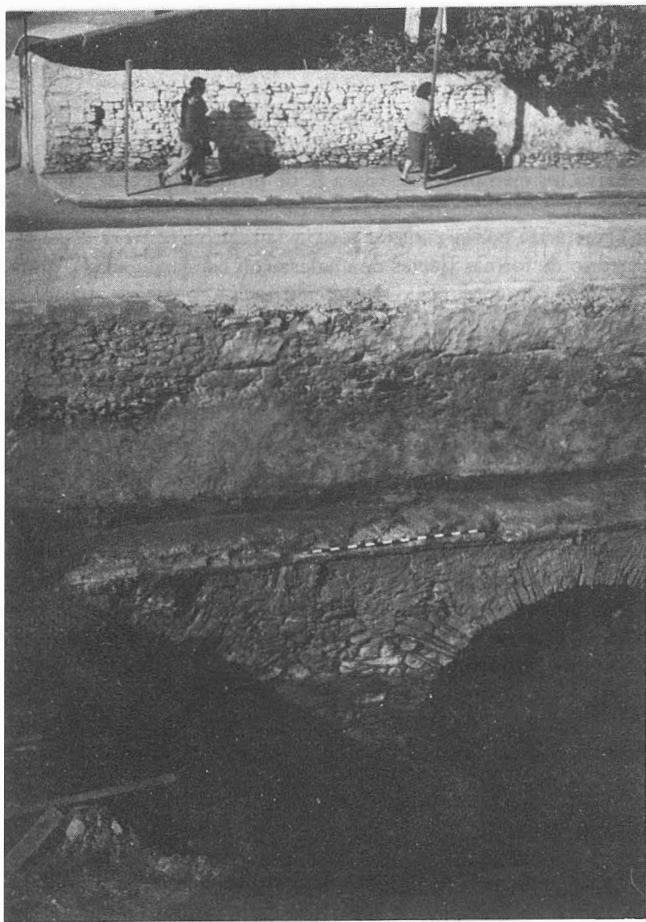
No aparecen materiales a lo largo de toda la prospección, con excepción de un pequeño fragmento amorfo de sigillata de tipo sudgálica en la parte superior del basamento y adosado a éste.

LAM. V.
LAM. VI.





LAM. IX.



LAM. VII.
LAM. VIII.

CONCLUSIONES

El trabajo realizado en esta prospección pone de manifiesto un tramo del acueducto romano que permanecía enterrado, y que aún siendo conocida su existencia desde hace algunos años, se desconocía su estructura y su forma.

A nivel general aporta una serie de datos útiles para el estudio total del acueducto como construcción total y única. Entre estos, está la dirección seguida por el mismo para su entrada en la antigua ciudad de Almuñécar; otra aportación es su forma, que si bien guarda unidad con los otros tramos en cuanto a material y técnica, presenta un tipo diferente debido, sin duda a las exigencias del terreno en el que se ubica. Otro detalle es la conservación en parte de una especie de reboco, conservado esencialmente en las caras internas de los arcos y en el arco de refuerzo, que hace preguntarse si en los demás tramos también la tuvo en un primer momento, o simplemente este tramo por estar más cerca de la población.

En un plano más concreto, muestra la solución dada a un problema de movimiento de un cimienta en una obra de envergadura, hecho en sí, si no insólito, por lo menos curioso. Por otro lado parece ser que sólo tenía un cuerpo y no dos como algunos de los tramos anteriores, debido acaso a la vaguada que tenía que salvar, que no es demasiado amplia ni profunda, aunque sí lo suficiente como para permitir un ojo de más de cuatro metros.

Su estado de conservación es bastante bueno, salvo la destrucción del canal de aguas y el descarnamiento casi general de su superficie.

La ausencia de materiales tanto cerámicos como metalíferos impide concretar más sobre su cronología, pero de lo que no cabe la menor duda es de su pertenencia a la época de mayor esplendor de la Almuñécar romana, es decir a finales, del siglo I después de Cristo. Es una obra de gran envergadura que demuestra la importancia no sólo de la población en este momento sino también la de la factoría de salazones que poseía.

Otro aspecto a tener en cuenta es el futuro de esta obra, es decir su visión al público. El trozo descubierto hay que volverlo a enterrar por el peligro que representa para la carretera que discurre al norte de él, pero convendría en un futuro plantearse el problema de su descubrimiento total y de adaptar el entorno circundante para su visión por el público, puesto que ya queda situado dentro del casco urbano. Este es un hecho que pocas ciudades pueden mostrar en su interior, ya que los tramos conservados en la mayor parte de ellas se encuentran en el campo, como los restantes tramos de éste.

Esto es lógico, si se tiene en cuenta la zona prospectada: un lugar de paso de aguas primitivamente, y de relleno y de arrastre después.

Toda la zona muestra una gran humedad desde el primer momento, por lo que, una vez finalizado el trabajo de las máquinas hay que dejarlo un mínimo de veinticuatro horas para que se oree y poder comenzar la limpieza de la superficie.

El problema de su situación impide constatar las medidas exactas del pilar, ni su diámetro, ni la superficie de su cara norte.